
[Acción por las selvas de Papua Nueva Guinea](#)

Papua Nueva Guinea (PNG) cuenta con uno de los biomas de selva tropical más grandes del Planeta aún existentes. Por lo menos un 75% de sus bosques primarios están todavía en pie y ocupan extensos territorios, ricos en biodiversidad. No obstante, últimamente el gobierno de PNG ha estado tomando medidas para reactivar la industria maderera, que favorecen a un reducido grupo de compañías, debilitan su propia capacidad de administración y control sobre el sector forestal y estimulan la corta de estos valiosos bosques remanentes (ver Boletín 22 del WRM). El Primer Ministro Bill Skate está promoviendo por lo menos doce nuevos proyectos de tala industrial. Ello significa que miles de hectáreas de bosque tropical -incluidos los tres mayores y biológicamente más significativos bosques ancestrales de PNG- serán otorgadas en concesión durante los próximos meses a operadores forestales, por fuera de las disposiciones que normalmente regulan el sector. La Oficina Forestal de PNG ya ha aprobado una extensión de dos millones de acres a la actual área de maderero de 1,5 millones que maneja Rumbunan Hijau, la compañía malasia que domina la industria maderera en PNG. La superficie, que se extiende en la mayor selva lluviosa de tierras bajas de Asia, fue otorgada a la compañía sin llamado a licitación y en contra de los deseos de los residentes locales y de la recomendación de la Autoridad Forestal.

Como Australia suministra ayuda a PNG, Rainforest Action Network (RAN) está solicitando a todas las personas y organizaciones interesadas que se dirijan por escrito al Ministro de Relaciones Exteriores de Australia, Hon. Alexander Downer, MP, House of Representatives, Parliament House, Canberra, ACT 2600. He aquí un modelo de carta:

Hon. Alexander Downer MP:

Deseo/Deseamos expresarle mi/nuestra preocupación por la situación de los irremplazables bosques tropicales de Papua Nueva Guinea. Estas selvas cumplen un valioso papel en la regulación del clima y albergan aproximadamente un 5% de las especies de la Tierra, lo que las hace fundamentales para el mantenimiento del clima y la biodiversidad a nivel regional y global.

Recientes medidas tomadas por el gobierno de Papua Nueva Guinea -como la reducción impositiva a la exportación de rollizos y la acelerada aprobación de nuevas operaciones de maderero- junto a su incapacidad de monitorear la exportación de rollizos, constituyen una seria e inmediata amenaza para esos bosques. Hasta tanto esta crisis pueda ser controlada, le solicitamos que la ayuda que su país brinda a Papua Nueva Guinea sea condicionada a una inmediata moratoria de todo nuevo acuerdo de manejo forestal y toda extensión de las actuales concesiones forestales.

Fuente: Glen R. Barry